



J. D. Salinger, por Sciammarella.

J.D. SALINGER

DOSSIER DE LECTURA ELABORADO POR SILVIA SALGADO
EN COLABORACIÓN CON LAS BIBLIOTECAS DE OLEIROS

TERULIAS LITERARIAS & CLUBES DE LECTURA

«MUCHAS VECES ME IMAGINO QUE HAY UN MONTÓN DE NIÑOS JUGANDO EN UN CAMPO DE CENTENO. MILES DE NIÑOS. Y ESTÁN SOLOS, QUIERO DECIR QUE NO HAY NADIE MAYOR VIGILÁNDOLOS. SÓLO YO. ESTOY AL BORDE DE UN PRECIPICIO Y MI TRABAJO CONSISTE EN EVITAR QUE LOS NIÑOS CAIGAN A ÉL. EN CUANTO EMPIEZAN A CORRER SIN MIRAR ADÓNDE VAN, YO SALGO DE DONDE ESTÉ Y LOS COJO. ESO ES LO QUE ME GUSTARÍA HACER TODO EL TIEMPO. VIGILARLOS. YO SERÍA EL GUARDIÁN ENTRE EL CENTENO. TE PARECERÁ UNA TONTERÍA, PERO ES LO ÚNICO QUE DE VERDAD ME GUSTARÍA HACER. SÉ QUE ES UNA LOCURA.»

_HOLDEN

J.D Salinger tenía un firme deseo de privacidad. Sus obras debían publicarse sin fotografías de autor, sin ilustraciones, resúmenes, frases promocionales o textos en la solapa. Si has leído por primera vez *El Guardián en el centeno*, ¡enhorabuena! Has leído una de las obras más importantes del siglo XX. Pero, ¿Cuánto quieres saber sobre la vida del autor? ¿Es más honesto obedecer el deseo de Salinger y dejarlo completamente en paz? ¿O es el derecho de un lector apasionado aprender de la vida de cual surgió la obra? ¿O es más honesto y sano limitarse solamente a los textos?

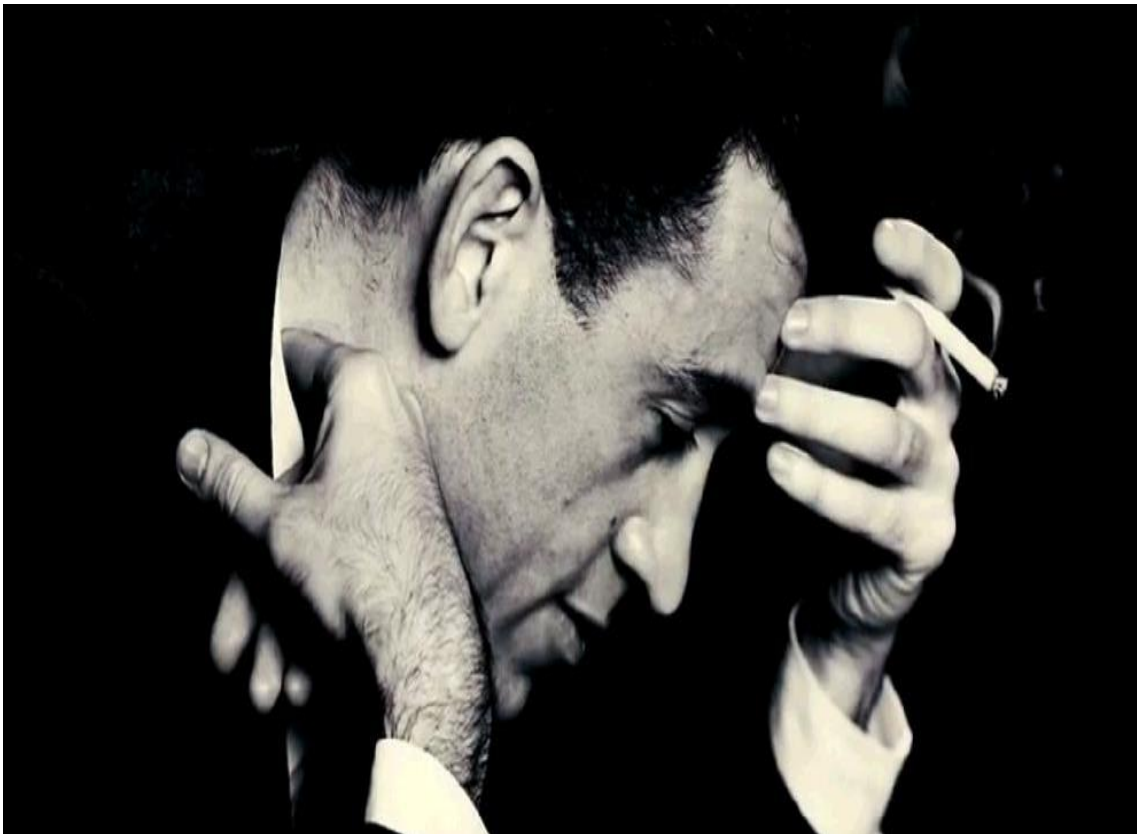
“SOY ESCRITOR. PERO MI COMUNICACIÓN CON EL RESTO DEL MUNDO ES MEDIANTE LA FICCIÓN. EL CONTACTO CON EL PÚBLICO ENTORPECE MI TRABAJO”

J.D SALINGER

Por empezar, son pocos. La obra de Salinger, como la de Safo o la de Rulfo, cabe en la palma de la mano. Una novela corta y tres libritos de relatos le bastaron para arraigarse en el canon occidental. Aún hoy se venden no menos de doscientos cincuenta mil ejemplares por año de *El guardián entre el centeno*. Desde hace más de cinco décadas, vivía recluido en una granja de treinta acres en Cornish,

New Hampshire. Cuando se afincó allí, su cabaña no tenía electricidad, agua corriente ni calefacción. Defendió su privacidad con una escopeta en la mano y con implacables abogados. En honor a la verdad, no fue el único ermitaño famoso en las letras de la Unión. Thomas Pynchon, Emily Dickinson y Harper Lee tampoco podían soportar el mundo.

A Jerome David, Salinger, no le gustaría que su foto estuviera aquí:



Su aura de perfección tiene que ver con el control maniático que Salinger mismo ejerció sobre su obra, una vez publicada. No permitió adaptaciones al cine o el teatro (salvo una excepción al principio de su carrera, con un cuento, y lo lamentó profundamente). Ejerció control hasta sobre el diseño de las tapas de las reediciones de sus libros, que nunca dejaron de venderse en cantidades masivas, eligiendo una presentación sencilla, sin imágenes, ni foto de autor, ni biografía. En los Estados Unidos, por lo menos, millones de adolescentes llevaban los tomos de Salinger consigo como si fueran textos sagrados y talismanes, a la vez, contra el conformismo gris del mundo de los adultos.

J. D SALINGER

Jerome David Salinger (1 de enero de 1919, Nueva York - 27 de enero de 2010, Cornish, New Hampshire) fue un escritor norteamericano.

Salinger fue uno de los autores más míticos del siglo XX, así como uno de los más enigmáticos de todos los tiempos. Su trayectoria está íntimamente unida a la de la revista The New Yorker, toda una institución cultural en los Estados Unidos, en la que se publicaron inicialmente la mayoría de sus obras.

Alcanzó una fama global tras la publicación de **El guardián entre el centeno** en 1951, una de las novelas más vendidas de la historia; como la mayor parte de sus libros, está cargada de angustia existencial y su protagonista es un joven alienado.

A esta novela, le siguieron otros libros célebres: **Nueve cuentos** (1953), **Franny y Zooey** (1961), **Levantad, carpinteros, la viga del tejado** y **Seymour: una introducción** (1963) y, por último, **Hapworth 16, 1924** (1965). Buena parte de ellos están protagonizados por distintos miembros de la familia Glass, en la que hay varios miembros superdotados, pero también muy frágiles mentalmente. Después, se sumió en un largo periodo de aislamiento, hasta su muerte.

Nota: Puedes consultar en nuestras bibliotecas la disponibilidad de estas obras.

Una recomendación: quizá tengas oportunidad de visionar el documental Salinger, dirigido por Shane Salerno en 2013



Salinger nació en Manhattan, en una familia acomodada. Su padre Sol Salinger, era comerciante de queso, y era de una familia

judía procedente de Lituania. Su padre, Marie, tenía ascendencia alemana, irlandesa y escocesa, y tras su boda se convirtió al judaísmo. Tenía una hermana mayor, Doris.

Salinger fue en su infancia un estudiante mediocre y conflictivo. Llegó a ser expulsado de varias escuelas privadas neoyorquinas. ¿Te suena? No obstante, los test de inteligencia detectaron que la suya estaba por encima de la media. Su único interés académico era por la lengua inglesa y la literatura.

En 1939, Salinger ingresó a la Universidad de Nueva York y comenzó a estudiar literatura y escritura creativa. Durante este tiempo, se sumergió en una vida bohemia, relacionándose con aspirantes a artistas y escritores. Tuvo un famoso romance con Oona O'Neill, hija del dramaturgo Eugene O'Neill. Después del bombardeo de Pearl Harbor, con la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, fue reclutado.

Salinger fue enviado con las tropas norteamericanas a Europa y formó parte de la primera oleada que desembarcó en Normandía. Llegó al grado de sargento, pero, a pesar de las circunstancias, siguió escribiendo y redactó el primer borrador de **El guardián en el centeno** durante el conflicto. Los horrores de la guerra dejaron una profunda huella en su psique, aunque siempre evitó escribir directamente sobre ella –como comentó en una ocasión, por respeto a sus camaradas de armas muertos–, excepto en su cuento **Para Esme, con amor y sordidez**.

Estaba combatiendo en Europa, cuando le llegó la noticia de que Oona se había casado con **Charles Chaplin**, lo que, al parecer, le rompió el corazón.

Poco después, conoció a Sylvia Louise Welter, una oftalmóloga alemana, mientras formaba parte de las tropas de ocupación en Alemania. Debido a que estaba prohibido confraternizar con los

civiles germanos, tuvo que fingir que era francesa para poder casarse en 1945. Se divorciaron en 1947.

Más tarde, en 1955, Salinger se casó con Claire Douglas, una estudiante de Radcliffe College. Tuvieron dos hijos juntos, Margaret (que escribió un famoso libro de memorias muy crítico sobre su relación con su padre, *El guardián de los sueños*) y Matt, que sería su albacea literario.

También mantuvo relaciones con otras mujeres, como Joyce Maynard, una escritora que escribió un controvertido ensayo sobre su relación con Salinger cuando ella era una estudiante universitaria. Su tercera y última esposa sería Colleen O'Neill.

Después de su segundo divorcio, J.D. Salinger se retiró de la vida pública y se volvió extremadamente reservado. Vivía en reclusión en Cornish, New Hampshire, donde evitaba la atención de los medios y no recibía visitas.

– “HAY UNA MARAVILLOSA PAZ EN NO PUBLICAR. ES PACÍFICO. PUBLICAR ES UNA INVASIÓN TERRIBLE DE MI PRIVACIDAD. ME GUSTA ESCRIBIR. AMO ESCRIBIR. PERO ESCRIBO PARA MÍ Y PARA MI PROPIO PLACER”. (DECLARACIÓN A *THE NEW YORK TIMES* EN 1974).

Por lo que sabemos, a lo largo de esos años de aislamiento, se sumergió en diferentes corrientes espirituales, como el Kriya yoga, Dianética (la precursora de la Cienciología) o la Ciencia Cristiana.

Murió de muerte natural en su casa de Cornish, New Hampshire, el 27 de enero de 2010 dejando, según se dice, una serie de obras inéditas que no pueden ser publicadas hasta cincuenta años después de su muerte, aunque se rumorea que algunas han aparecido por internet...

¿POR QUÉ LO LEEMOS?

"La obra de Salinger es, una pieza extraordinaria del canon estadounidense, comparable en valor artístico a Las aventuras de Huckleberry Finn". Son palabras de Guillermo Belcore.

Salinger capturó el sentir de una generación. Como destacan los expertos, su única novela es un documento histórico valiosísimo que describe la juventud desencantada mejor que cualquier análisis de no ficción. Su obra nos ofrece una visión espiritual, incluso teológica de la realidad. En sus relatos se filtra Buda, Tao y hasta Kierkegaard. Sin ser un gran estilista, desarrolló una escritura personalísima y tuvo el coraje de experimentar. La crítica destaca su ironía, su capacidad para crear historias dentro de las historias, su maestría en el lenguaje no literario, es decir el que habla la gente común. La lectura de Salinger es deliciosa. Perfeccionó las técnicas de la complicidad hasta sacarles brillo. La identificación con los personajes resulta inevitable. Salinger es un clásico. Y los clásicos siempre tienen algo nuevo que decirnos.

EL GUARDIÁN ENTRE EL CENTENO

Querido lector, querida lectora: escogimos *El guardián entre el centeno* para incluirlo en nuestro monográfico **Libros prohibidos**. En breve lo comentaremos en nuestro espacio y tiempo de encuentro.

"El guardián entre el centeno" **narra las peripecias de Holden Caulfield, un adolescente de 16 años que es expulsado de su colegio y, en lugar de ir a casa, decide pasar unos días en Nueva York antes de las vacaciones de Navidad.**

Durante su viaje, Holden reflexiona sobre la hipocresía del mundo adulto, su propio sentimiento de inadaptación y la pérdida de la inocencia, lo que lo lleva a una profunda depresión y aislamiento.

El libro es una exploración de temas como la identidad, la soledad y la búsqueda de autenticidad en una sociedad percibida como superficial y corrupta.

Su elección de lenguaje es **deliberadamente sencilla y accesible, pero a la vez cargada de significado y emoción** . Salinger evita la grandiosidad y opta por lo directo, una elección que se alinea con sus temas de autenticidad y desconfianza ante la pretensión.

POR QUÉ SE PROHIBIÓ

Fueron muchos los profesores en los Estados Unidos expulsados de sus centros por proponer esta lectura entre su alumnado. La consigna fue esta:

La orientación necesaria para temas delicados, como los que se presentan a lo largo de esta historia (suicidio, rebelión, prostitución, drogas, alcohol, pedofilia, homosexualidad y lenguaje vulgar), excede la formación docente. El bienestar socioemocional del alumnado siempre debe ser la prioridad en la práctica docente.

¿Qué opinas?

Hay que mencionar UN LADO OSCURO DE LA OBRA DE SALINGER

que también es una parte clave de su mística. El 8 de diciembre de 1980, John Lennon fue asesinado en Manhattan por un tal Mark David Chapman de 25 años, que había viajado desde Hawaii para cumplir su macabra misión. Tras pegarle cuatro tiros mortales, Chapman se sentó en la vereda delante del edificio Dakota, al lado oeste del Central Park (donde vivía Lennon con Yoko Ono y su primer hijo, Sean) y se puso a leer **El guardián entre el centeno**. Los policías se lo tuvieron que sacar de las manos antes de llevarlo preso. Chapman se sentía tan identificado con Holden Caulfield, el protagonista de ese libro, que había pasado los días en Nueva York previos al asesinato copiando las acciones de Caulfield en la novela. Entre otras cosas, dijo que mató a Lennon para prevenir que se convirtiera en un falso (un *phoney*), una de las obsesiones del antihéroe de Salinger.

Como si fuera poco, en menos de cuatro meses, hubo un atentado contra la vida de Ronald Regan, el entonces presidente de los Estados Unidos. El culpable, John Hinkley Jr., reconoció que una de sus

motivaciones fue llamar la atención de la actriz Jodie Foster. Pero también –como Chapman– citaba **El guardián entre el centeno** entre sus principales influencias. Se dice, además, que Lee Harvey Oswald, el supuesto asesino de John F. Kennedy, también era un lector fanático de la novela.

¡PREPÁRATE, vamos a disfrutar mucho comentando juntos esta novela!
Y ahora lo sabes:

«NO CUENTEN NUNCA NADA A NADIE. EN
EL MOMENTO EN EL QUE UNO CUENTA
CUALQUIER COSA, EMPIEZA A ECHAR DE
MENOS A TODO EL MUNDO.»

Leyendo te espero.

Silvia Salgado

